



MINISTERIO DE VARONES

Iglesia Adventista del 7mo Día
DIVISION NORTEAMERICANA

mayo 2026
EDICIÓN 05



FORJADOS EN FE

PARA DIRECTORES DEL MINISTERIO DE VARONES

“Y ustedes, padres, no hagan enojar a sus hijos, sino críenlos según la disciplina e instrucción del Señor”.

Efesios 6:4 NVI



Mensaje del Director

LA COMPASIÓN DEL PADRE POR SUS HIJOS

“Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen”. (Salmo 103:13 RVR1960)

Para los hombres, este verso tiene un peso doble. Habla de la persona en quien estamos llamados a convertirnos y de quien Dios ya es para nosotros.

La mayoría de los hombres llevan una imagen de paternidad—a veces cálida, a veces herida. Henri Nouwen, reflexionando sobre *El regreso del hijo pródigo* de Rembrandt, observó que “convertirse en el Padre” es el llamado final de la vida espiritual: ir más allá de simplemente recibir amor y empezar a ofrecerlo. Ese llamado recae directamente sobre los hombros de los hombres, quienes somos llamados a amar a nuestra familia.

Pero el Salmo 103 no comienza con nuestro deber. Empieza con el corazón de Dios. Tim Keller lo expresó así: “Ser amados, pero no conocidos es reconfortante pero superficial. Ser conocidos y no amados es nuestro mayor miedo. Pero ser plenamente conocidos y verdaderamente amados es . . . muy parecido a ser amados por Dios”.

Esa es la compasión del Padre—no una aprobación lejana, sino un tierno saber. C.S. Lewis nos recordó que “Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestro dolor”. La compasión del Padre nos encuentra en los tres lugares.

Muchos de nosotros heredamos un guion que dice que la fortaleza significa silencio y el éxito significa estar solo. Las Escrituras reescriben ese guion. El hombre más fuerte es aquel que ha sido derrotado por la compasión de Dios y que, a su vez, se convierte en compasión por su familia, sus amigos y su comunidad.

Escúchalo de nuevo hoy: Él tiene compasión por ti. No porque te lo hayas ganado, sino porque Él es tu Padre.

César De León PhD LMFT
División Norteamericana
Director de Ministerio de Varones



Nota Pastoral

EL HOMBRE Y SU FAMILIA

Dan Schiffbauer, Director de Ministerio de Varones, Conferencia de Florida

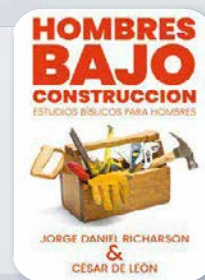
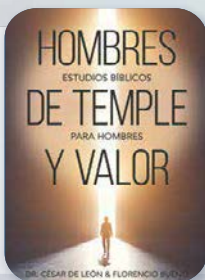
En Efesios 6:4 (RVR1960) Pablo dice: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. Cuando Dios creó a Adán y a Eva, su propósito no era solo ser una pareja sino traer nueva vida al mundo a través de sus hijos.

Traer niños al mundo es un privilegio y una gran responsabilidad. La manera en que los padres, especialmente el papá, se relacionan con sus hijos determinará, en gran medida, su felicidad y éxito en la vida. En Efesios 4, Pablo presenta dos opciones para tratar a nuestros hijos: una positiva y una negativa. Primero la negativa: “No provoquéis a ira a vuestros hijos”. Trátalos con suavidad, comprensión y amor. Cuando cometan errores y te decepcionen, sé paciente y comprensivo. No seas severo ni vengativo, castigándolos de manera punitiva sin misericordia o gracia.

Pero entonces, en el lado positivo, Pablo dice: “críenlos en disciplina y admonición del Señor”. Al padre en el hogar se le llama “husband” en inglés, que proviene de una palabra inglesa antigua, “house band”, que sugiere que él es como una cuerda que mantiene unido al hogar. Él da el ejemplo de lo que significa tener una relación con Cristo como su mejor amigo y ayuda a su familia a hacer de Jesús su mejor amigo también. Su familia puede mirarlo como alguien que les ayuda a dar pasos que los llevarán al cielo. Que Dios nos ayude a todos a ser ese tipo de esposo y padre.

RECURSOS para LÍDERES

(Haz clic en las imágenes)



Próximos Eventos

Sept. 11-13

Retiro de Varones
Conferencia de Texas

Pr. Jobnel Tineo
Coordinador Hispano
(239) 834 - 8151



Testimonio

DEL CORAZÓN AL HOGAR

Abner Vélez, Capellán, AdventHealth Orlando

Soy Abner Vélez y trabajo como capellán en el hospital AdventHealth Orlando. Mi trabajo me coloca en algunos de los momentos más frágiles de la vida. Especialmente en la UCIN, Oncología Pediátrica y el Centro de Emergencias Infantiles, donde las familias se aferran a la esperanza, muchas veces en medio de la incertidumbre.

Acepté a Jesús como mi Salvador a una edad temprana. Fui bautizado a los 10 años, pero a los 12 años comencé a notar aún más las tensiones en mi familia. En retrospectiva, esa etapa abrió mis ojos a cuánto necesitábamos mantenernos cerca de Jesús; no solo como individuos, sino juntos. No fue de repente, sino a través de un despertar constante. Con el tiempo llegué a entender que la fe no puede ser solo algo heredado; tiene que volverse personal. Dios no está distante, está presente. Con paciencia y ternura, nos atrae más a él.

Desde entonces, mi vida ha sido moldeada por una comprensión creciente de lo que significa reflejar a Cristo; no solo en palabras, sino en presencia. Ahora, como hombre y especialmente en el contexto familiar, he llegado a ver que la masculinidad no se trata de control, sino de cuidado. Se trata de estar presente, ser constante y crear un espacio donde otros se sientan seguros, valorados y vistos.

Este peregrinaje también se ha vuelto profundamente personal mientras cuido a mi madre enferma. Equilibrar el ministerio y la familia no siempre ha sido fácil, pero me ha enseñado que la fe se vive de manera más auténtica en casa. La misma compasión que ofrezco a los pacientes y sus familias es la compasión que estoy llamado a encarnar con aquellos que están más cerca de mí.

Seguir a Jesús no ha hecho la vida más sencilla, pero sí le ha dado un propósito. Como nos recuerda Efesios 6:4, somos llamados a reflejar el corazón de nuestro Padre Celestial cuidando a nuestras familias con paciencia, amor y orientación.

DESAFÍO del MES

Planea una actividad que genere tiempo de calidad en familia (una cena especial, celebración, salida o culto familiar).

Sitio oficial: **NAD Men's Ministries**
www.emale.org

Contacto: (443) 391 - 7242

Equipo Editorial

Director General: Dr. César De León
Editor: Pr. Florencio Bueno
Diseño: Giselle Otalora

Revisión de español: Leda De Dios
Revisión de inglés: Sasha De Dios
Revisión de frances: Nadia Camara